

UN CORAZÓN AGRADECIDO

por Anita de Luna, MEdP

El corazón agradecido es el centro de la vida cristiana. En el Evangelio de San Lucas: 17:11–19 leemos sobre el encuentro de Jesús con los diez leprosos. Jesús les ordena que vayan a presentarse a los sacerdotes. Al verse sanados, sólo uno de ellos, un samaritano, vuelve para darle las gracias a Jesús. Jesús pregunta: “¿Dónde están los otros nueve?” La Biblia está llena de relatos como cuando el salmista da gracias a Yavé por favores recibidos; o María Magdalena lava los pies de Jesús en un acto de gracias por haber sido tratada humanamente; recordamos la generosidad del niño y los cinco panes, y muchas otras ocasiones donde el favorecido demuestra su agradecimiento. En nuestra condición humana también vemos reacciones como la de los nueve leprosos que al ser sanados no vuelven a dar las gracias. La ingratitud también existe.

El agradecimiento y la generosidad se aprenden cuando vemos estas virtudes en acción. Cuando nos damos cuenta de lo bueno que es Dios se nos llena el

corazón de agradecimiento y de allí nos nace la generosidad. Cuando recibimos en abundancia se nos requiere que demos con la misma medida.

Recordando mi niñez me doy cuenta de cómo mis padres me inspiraron generosidad. Durante la década de 1940, durante los años de la II Guerra Mundial, el gobierno de los Estados Unidos inició el programa de braceros que traía trabajadores mexicanos para el trabajo del campo. Mi familia, siendo migrante, durante los meses cuando no viajábamos del sur al norte, vivíamos en un “labor camp” en el valle del Río Grande en el sur de Tejas. Allí en el Valle llegaban los campesinos sin familias, sin amistades, y sin recursos. Mi papá siempre invitaba a estos trabajadores a comer a nuestra mesa diciéndonos: “hay que compartir, pues hoy lo hacemos por estos pobres desamparados y mañana quizá alguien lo haga por nosotros” es decir, “Hoy por ti, mañana por mí”. En nuestra mesa siempre solíamos tener huéspedes para cada comida.

La Hermana Anita de Luna es directora del Center for Women in Church and Society y es miembro de la facultad del departamento de teología en la Universidad de Nuestra Señora del Lago en San Antonio. También es profesora invitada de otras universidades, y conferencista para encuentros regionales y nacionales. Ha escrito varios artículos sobre la catequesis, la cultura y la vida religiosa. Su libro, Faith Formation and Popular Religion, será publicado por Rowman and Littlefield.

La Hermana Anita es Misionera Catequista de la Divina Providencia y ha recibido la licenciatura en teología y un doctorado en espiritualidad cristiana del Graduate Theological Union en Berkeley, California.